

TEORIA YIN-YANG¹

Autor: Dr. Marcos Díaz Mastellari

El Yi Jing² o Libro de las Mutaciones es donde por vez primera se mencionan el Yin y el Yang. Yin y Yang se representan en el Tai Ji Tu (*vocablos que pudieran traducirse como "el esquema de lo manifestado"*) que en su conjunto simboliza, en un nivel elevado de generalización, el modo en que discurren y se suceden los acontecimientos en el universo. Pero ese universo ya no corresponde de manera absoluta con el Dao eternamente real. El Tai Ji Tu ha restringido la realidad en una representación, que no es otra cosa que la expresión gráfica de un concepto. Yin y Yang representan cualidades generales del Universo. Son, como "Ser" y "No Ser", un par que representa lo más general después del Dao.

No son una fuerza ni una energía ni una manifestación, en fin, no son particularidades, sino cualidades comunes a todos los fenómenos del universo. Por consiguiente, no es posible identificarlas con nada concreto y específico sin hacerlas perder su condición fundamental: su carácter universal. A pesar de no coincidir con algo concreto, están presentes y se manifiestan en todos los fenómenos.

Yin y Yang son dos principios o fundamentos que son tan diferentes que casi son opuestos, pero que no son antagónicos, pues son capaces de intertransformarse, de generarse mutuamente. Por esta razón, quizá la expresión más apropiada sea decir que son inversos. Lo inverso se parece a lo opuesto y, a la vez, no lo es. Si sumamos algebraicamente algo con su inverso³, el resultado es un poco más o un poco menos que su expresión inicial; si los multiplicamos, su resultado es uno; y, si lo dividimos, su cuadrado. En ningún caso su resultado es nulo, vacío, nada, que es el único que se puede esperar al afrontar algo con su opuesto, con su antagonista.

A pesar de ser tan diferentes que parecen ser opuestos, son mutuamente dependientes al punto que aisladamente no pueden existir; cuando uno de ellos se agota o desaparece, desaparecen los dos y se extingue el fenómeno. Yin y Yang se encuentran en un permanente equilibrio establemente inestable, fluctuante, un incesante equilibrio dinámico. Ese equilibrio implica que constantemente la preponderancia del Yang va seguida de la preponderancia del Yin y viceversa; que en la medida que Yang crece, Yin decrece y lo inverso; y que Yin se gesta y engendra en el interior del Yang, mientras algo idéntico ocurre en el seno de Yin.

Yin y Yang son esencialmente asimétricos como el universo, pero esa asimetría no es una expresión caótica sino de una irregularidad regular, enmarcada en un contexto de orden. Cuando este equilibrio regularmente irregular, asimétrico y fluctuante se rompe, se sobrevienen los cambios, las transformaciones más o menos bruscas, evidentes, la enfermedad, la muerte.

¹ La primera versión de este material fue confeccionada en 1995 y publicada como parte de la primera edición del libro "Pensar en Chino", en 1997 por Ed. ProArt., Cancún, México.

² También conocido como I Ching.

³ Por ejemplo, el inverso de 2 es $\frac{1}{2}$.

Todos los fenómenos pertenecen preponderantemente a Yin o a Yang en cada momento, pero ninguno es totalmente Yin o totalmente Yang . Ninguno puede representar al Yin o al Yang totales, de la misma manera que ninguna particularidad puede representar a lo universal, a lo general, a pesar de estar incluida en aquél. Las propiedades de Yin y Yang enfatizan la importancia de la mutación y la subrayan como lo primordial, como la expresión fundamental y la causa de todos los fenómenos.

A la vez Yin y Yang expresan también el carácter relativo de todos los cambios de todas las transformaciones, de todos los acontecimientos, pues todo fenómeno es desde una perspectiva predominantemente Yang pero, desde otro ángulo, predominantemente Yin.

El elevado nivel de abstracción preconizado en la doctrina original de Lao Zi se expone desde el primer capítulo del Dao De Jing cuando afirma que permaneciendo sin expectación, sin esperar o desear algo, se percibe el misterio, lo sutil, lo esencial. Con expectación, que en cierta medida entraña algún grado de prejuicio, solo se ven las manifestaciones, los límites de la apariencia lo formal, lo efímero.

Yin y Yang implican cinco principios fundamentales, que delimitan el contexto de la teoría que los soporta a saber:

- 1.- Principio de la infinitud, del carácter infinito.
- 2.- Principio de oposición.
- 3.- Principio de la interdependencia.
- 4.- Principio de crecimiento y decrecimiento.
- 5.- Principio de intertransformación.

En estos cinco principios fundamentales se expresan con la genialidad privativa de la simpleza, el carácter relativo y reflexivo de todos los fenómenos, leyes y regularidades generales de la Naturaleza, así como cualidades esenciales del pensamiento de Lao Zi. Estos se pueden comprender mejor cuando los cuatro últimos se organizan en tres pares. Estos son:

- a) Oposición-Interdependencia
- b) Crecimiento-Decrecimiento
- c) Intertransformación (*Transformación de Yin en Yang y de Yang en Yin*)

OPOSICION-INTERDEPENDENCIA

Este par de principios se evidencian con claridad en cualidades que se implican mutuamente al punto que mencionar una, expresa inevitablemente su contrario. La noche se incluye en Yin y el día, en Yang pero, mencionar por ejemplo la noche, implica reconocer la existencia del día. Lo bajo se clasifica como Yin y lo alto como Yang; el designar algo bajo lleva necesariamente a considerar que existe algo por encima, más alto.

También sus características se aprecian con claridad cuando se dice que lo anterior es Yin y lo posterior Yang; la masa o la sustancia es Yin y la actividad, Yang; lo oscuro es Yin y lo claro, Yang; lo blando pertenece a Yin y lo duro a Yang; lo frío corresponde a

Yin, lo caliente a Yang; la derecha es Yin y la izquierda Yang. Todas estas cualidades, como muchas otras, son tan diferentes que casi son opuestas, pero no son antagónicas, pues no pueden existir independientemente una de la otra. Separarlas es imposible y, por más que pretendamos lo contrario, siempre que una de ellas está explícita, la otra conserva toda su vigencia de manera implícita. Los principios de oposición e interdependencia ponen de manifiesto también la relatividad de los fenómenos y el carácter infinito, tanto hacia el macrocosmo como hacia el microcosmos, de Yin y de Yang.

Refiriéndonos más concretamente a conocimientos médicos, las características de los principios se expresan con similar nitidez. Así, en la anatomía tenemos que el hemicuerpo superior es Yang, mientras que el inferior es Yin; el izquierdo es Yang y el derecho Yin; y el posterior o dorsal es Yang y el anterior o ventral Yin. En cualquier porción de la anatomía que examinemos lo que se sitúe en posición cefálica, lateral, superficial, izquierda y dorsal, pertenece predominantemente a Yang, mientras que lo situado en posición caudal, medial, profundo, derecho y ventral, pertenece fundamentalmente a Yin. Con esto se evidencia que, cualquier porción de la economía que se examine, exhibirá simultáneamente cualidades Yin y Yang.

Si nos atenemos a otras cualidades morfológicas, lo sólido, lo macizo esta más próximo a Yin y lo hueco, lo no macizo, a Yang. Los órganos considerados como sólidos en M.Ch.T., tales como el corazón, los riñones, los pulmones, el bazo y el hígado, pertenecen a Yin, mientras que vísceras huecas como el estómago, el intestino delgado, la vesícula biliar, la vejiga y el intestino grueso pertenecen a la polaridad Yang.

También cada órgano y víscera en tanto que fenómeno, tienen una polaridad Yang y otro Yin. Así su citoarquitectura, el sustrato anatómico pertenece a Yin y su función a Yang, pero dentro de las funciones por ejemplo, las vinculadas al psiquismo y los afectos son más Yang que las relacionadas con la formación de sangre y acumulación de reservas.

Si nos atenemos a las manifestaciones mórbidas ocurre algo semejante. Las alteraciones superficiales son más Yang que las profundas; los trastornos predominantemente estructurales son más Yin que las esencialmente funcionales; una anemia es más Yin que una disnea; un delirio es más Yang que un anasarca y una infertilidad es más Yin que una disfunción eréctil.

Las condiciones que identifican a Yin y a Yang pueden comprenderse aún mejor si examinamos una serie de cualidades que pertenecen a uno y a otro, sobre todo si se las aprecia como dos conjuntos y no como elementos aislados. Mucho mejor se comprenderá lo esencial de sus cualidades respectivas si éstas se aprecian desde la perspectiva de la siguiente afirmación plasmada en el Capítulo 66 del Nei Jing Su Wen:

“En consecuencia, al nacimiento y crecimiento se llama transformación; al crecer hasta el extremo se llama mutación; lo incomprendible de Yin y Yang se llama divino; la infinita aplicación de lo divino se llama sabiduría”.

La extensión o expansión, en tanto mayor expresión de estabilidad, de acumulación de cantidades y más cercana al “Ser”, desde un determinado punto de vista pertenece esencialmente a Yin, mientras que la mutación, vinculada con el salto a otra u otras cualidades y más relacionada con el “No Ser”, está vinculada fundamentalmente en Yang.

Las cualidades o fenómenos pueden agruparse a modo de ilustración según su pertenencia, en lo fundamental, a Yin o a Yang. Estas pueden ser:

Yin

Agua
Metal
Frío
Tiende al declive
Oscuro
Femenino
Débil
Conserva
Reposo
Sangre
Retiene
Derecha
Inferior
Anterior
Medial
Profundo
Sustancial
Blando
Pesadez
Lento
Macizo
Inhibición
Obesidad
Noche
Invierno
Otoño
Estructura
Cerebro
Sueño
Dormitar
Gestación
Involución
Crecimiento
Ingestión
Humedad
Lo Receptivo
Salado
Ácido
Oculto
Contracción
Acumula

Yang

Fuego
Madera
Calor
Tiende a subir
Claro
Masculino
Fuerte
Consume
Actividad
Energía
Expulsa
Izquierda
Superior
Posterior
Lateral
Superficial
Insustancial
Duro
Ligereza
Rápido
Hueco
Excitación
Delgadez
Día
Verano
Primavera
Función
Psiquismo
Vigilia
Despertar
Nacimiento
Progresión
Desarrollo
Excreción
Sequedad
Lo Creativo
Amargo
Picante
Manifiesto
Expansión
Entrega

Luna Nueva
Cuarto Menguante
Desciende
Friolento
Flácido

Luna Llena
Cuarto Creciente
Asciende
Caluroso
Tenso

Examinemos un par de frases de la expresión atribuida a Fu-Xi, citada en el material sobre historia a la luz de los principios de Oposición e Interdependencia.

"El crecimiento es ya el germen de la muerte", pues con la fecundación comienza a transcurrir el tiempo biológico de cada ser vivo y en la medida que ese tiempo se consume, se aproxima la muerte.

"Antes que la noche parta el día está por llegar". El sol comienza a descender a partir del mediodía a partir del momento en que se sitúa en el punto más alto, en el cenit. Poco a poco se aproxima el horizonte hasta que en el ocaso se oculta. Pero aún después de desaparecer el sol en el horizonte hay luz, hasta que se aleja lo suficiente y la oscuridad se impone. A partir de la medianoche se inicia el proceso inverso. El sol se aproxima al horizonte y su luz se aprecia antes de que emerja, hasta que aparece ante nuestros ojos. La noche comenzó a gestarse a partir del cenit del día, a partir del mediodía del cenit y el día a partir de la medianoche del nadir.

Los principios de Oposición e Interdependencia expresan en un solo par dinámico, la importancia de las contradicciones en el desarrollo de una realidad en la que el todo es, en definitiva, un fenómeno distinto de las partes pero dependiente de éstas, como cada una de las partes es un fenómeno diverso en sí mismo, pero subordinado al todo; un todo que no es suma, sino conexión, articulación, emergencia de nuevas cualidades por el funcionamiento relacionado de las partes.

CRECIMIENTO Y DECRECIMIENTO

Si Yin y Yang son casi opuestos o inversos y mutuamente dependientes, y si son, además, expresión y consecuencia de un equilibrio fluctuante, es indispensable que si uno de ellos crece el otro decrezca. De no ser así, no estaríamos en presencia de un equilibrio dinámico, sino de su progresión ya positiva, ya negativa, más allá de todo control.

El principio de Crecimiento-Decrecimiento es la expresión del cambio, de la mutación en un nivel esencialmente cuantitativo. En este par dinámico, crecer significa ganar, reforzar, fortalecer e incrementar mientras que decrecer implica perder, debilitar, disminuir en resistencia y decremento.

Un ejemplo pudiera ser el fenómeno mediante el cual se gana en peso corporal cuando predomina el reposo sobre la actividad y disminuye cuando predomina la actividad sobre el reposo. Otro ejemplo pudiera ser que cuando se pierden líquidos corporales en exceso tiende a aumentar la temperatura, pudiendo llegar a la fiebre, y cuando se retienen líquidos excesivamente, la temperatura corporal tiende a disminuir. También, cuando aumenta la temperatura se pierden o consumen más líquidos y cuando disminuye la temperatura se conservan mejor los líquidos.

Cuando el Yang de Riñón prevalece, la orina se concentra, se colorea con mayor intensidad; cuando el Yin de Riñón es el que predomina, la orina se diluye, su coloración se aclara al punto que llega a parecerse al agua y aumenta en cantidad.

Así, creciendo uno y decreciendo el otro, ascendiendo uno y descendiendo otro el otro, avanzando uno y retrocediendo el otro, mantienen el equilibrio de las cantidades, indispensable para el desarrollo normal, para favorecer el cambio prudente y deseable, para propiciar de la mejor manera la transformación necesaria. Ese equilibrio solo es apropiado dentro de determinado rango, más allá del cual deviene en fenómeno pernicioso, en enfermedad, en muerte.

INTERTRANSFORMACION

Si el Dao absoluto, el eterno y el innombrable, abarca la gran universalidad, el Gran Universo, el concepto de Dao implícito de Tai Ji Tu y en la teoría Yin-Yang se refiere a un Universo limitado a nuestra noción de Universo, el que se asemeja a un sistema cerrado y puede asociarse a una dinámica de apariencia circular. Se enfatizan los términos “semeja” y “de apariencia” porque sólo desde una perspectiva parece manifestarse como cerrado y circular, mientras que desde otra se comporta como “abierto” y “en espiral”, en el sentido de la transformación constante e infinitamente progresiva, carente de forma, en la que lo circular y lo reiterativo se enmarcan sólo dentro de los límites de la apariencia y como consecuencia de alguna constricción en un tiempo y espacio limitados.

Como ya se ha expresado, Yin y Yang son dos cualidades tan diferentes como inversas pero que, lejos de todo antagonismo, son mutuamente dependientes y relativos al punto que enunciar una implica inevitablemente la otra y que la desaparición de una condiciona la desaparición de la otra. A la vez cuando una de ellas crece la otra decrece. Esto sólo es posible si ambas cualidades se integran en un sistema dinámico en el que deben generarse mutuamente, para lo que es indispensable que sean capaces de transformarse la una en la otra.

La Intertransformación expresa lo fundamental del cambio, lo esencial de la transmutación, por lo que su perspectiva es esencialmente cualitativa. Así, condicionada por la cantidad indispensablemente, la Intertransformación sintetiza la mutación, el surgimiento de un fenómeno diferente y nuevo a partir de otro.

Otras consideraciones relacionadas con la teoría Yin-Yang

La energía pertenece a Yang y la sangre a Yin, pero la energía puede ser Yang y Yin. El Yangqi o energía Yang representa la función, la actividad de los Zang-Fu, la energía defensiva. El Qi que circula por la superficie y hacia arriba y que tiene la función de activar. El Yinqi o energía Yin representa la energía latente o conservada en los

Órganos Zang, la implícita en los nutrientes, la que circula por dentro o hacia abajo y la que tiene la función de inhibir. Así también la sangre puede ser predominantemente Yin o Yang la sangre nutritiva, la que se pudiera asociar con la sangre arterial, la de color rojo más fresco y vivo, pertenece a Yang, mientras que la sangre turbia la de color rojo más oscuro, pertenece a Yin.

La Hiperactividad de Yang puede ser causada por la deficiencia de Yin y la Hiperactividad de Yin por la deficiencia de Yang. El exceso de Yin lesiona Yang, lo consume. La Hiperactividad de Yang lesiona o consume Yin. La deficiencia de Yin mantenida y agravada, puede conducir a la deficiencia a la deficiencia de Yang. La deficiencia de Yang agravada y mantenida puede conducir a la deficiencia de la esencia Yin. Cuando el Yang, estando en hiperactividad, no puede defenderse de las agresiones, puede producirse la pérdida de la esencia vital y extinguirse el Yin.

Así, desde el punto de vista sindrómico y como expresión de una concepción etiopatogénica basada en la teoría Yin-Yang, todos los desequilibrios energéticos pueden clasificarse dentro de doce categorías, a saber:

- 1.- Exceso de Yang sin manifestaciones en el Yin.
- 2.- Exceso de Yin sin manifestaciones en el Yang.
- 3.- Deficiencia de Yang sin manifestaciones en el Yin.
- 4.- Deficiencia de Yin sin manifestaciones en el Yang.
- 5.- Deficiencia de Yang asociada a exceso de Yin.
- 6.- Deficiencia de Yin asociada a exceso de Yang.
- 7.- Deficiencia de Yang asociada a manifestaciones de deficiencia de Yin.
- 8.- Deficiencia de Yin asociada a manifestaciones de deficiencia de Yang.
- 9.- Agotamiento de Yang.
- 10.- Agotamiento de Yin.
- 11.- Exceso de Yang asociado a manifestaciones falsas de exceso de Yin.
- 12.- Exceso de Yin asociado a manifestaciones falsas de exceso de Yang.

Conclusiones

De esta manera tan singular se exponen, con el mismo grado de generalización, las leyes que rigen los cambios universales. Un pensamiento tan acabado complejo y profundo, no tiene nada de místico ni puede entroncar, al menos en su forma más pura, sino con el pensamiento mágico.

Deviene en instrumento adecuado para ordenar, comprender y conocer la realidad. Si bien parten de la realidad y vuelven a ella para verificar sus presupuestos, así como

tienen por base una concepción sistémica, en ocasiones pareciera como si acomodaran o justificaran la realidad a partir de sus presupuestos conceptuales. Sin embargo, en la medida en que se profundiza en la concepción del mundo que nos transmite la filosofía de Lao Zi, se comprende que todo esto es solo aparente. En realidad, cuando en el pensamiento médico clásico chino aparece ese tipo de expresiones, tienen un carácter didáctico y simbólico, con independencia de las excepciones surgidas de los puntos de vista particulares y la ideología de cada autor. Siempre tratan de preservar la indemnidad de su sistema de conocimientos, de descubrir la regularidad, la esencia del principio más allá de las manifestaciones del fenómeno. Cuando no puedan lograrlo por las vías habituales, recurrirán a conceptos tales como los de vaso curioso, entraña curiosa, órgano maravilloso, de función sin órgano concreto y órgano sin función propia, entre otros. El fin es el mismo: descubrir la regularidad en la irregularidad, la regla en la excepción, el misterio tras las manifestaciones.

La Teoría Yin-Yang, como parte del Daoísmo de Lao Zi, es el fundamento por excelencia de la M.ChT., en tanto que implican la esencia de una buena parte de su dialéctica, de una concepción del mundo que enfatiza la importancia de la manera en que discurren los cambios sin desconocer lo que cambia, esto es, hace descansar el peso fundamental en el “No Ser” sin desconocer la participación del “Ser”. Si un concepto viola la teoría de Yin-Yang, puede afirmarse que no pertenece, en pureza, a la milenaria tradición asiática.

